



## El amor, las mujeres y los tiranos

Política Internacional, 15/09/2011

Uno puede imaginarse al aburrido de Franco volviendo una y otra vez a La Coruña y a San Sebastián para pasar sus vacaciones a bordo del yate Azor; igualmente al “padre de todos los pueblos”, José Stalin, bromeando entre sus allegados con la amenaza de que los iba a enviar a algún Gulag; incluso podemos suponer cuáles podrían haber sido las extravagancias sexuales de Mussolini antes de leer el diario de Clara Petacci, publicado hace algunos años por su sobrino; y hasta podemos conjeturar sobre las preferencias culinarias de “El Gran Timonel”, Mao Zedong, sin temor a equivocarnos. Pero lo que sí no concuerda, y se hace casi impensable, es que alguien como Hitler, quien, como se sabe, llevó a la muerte a veinte millones de personas y acabó con millones de judíos, gitanos y homosexuales, sintiera verdadera lástima por los animales y un profundo desprecio por la caza, hasta el punto no sólo de ser vegetariano sino de imponer severas restricciones a la caza deportiva. Algo parecido nos sucede ahora, cuando nos enteramos de algunos de los gustos de Gadafi, ese señor que no ha escatimado esfuerzos para mantenerse en el poder, a costa incluso de la muerte de 10.000 libios.

Cuando el 27 mayo de este año, la menor de edad marroquí Ruby Rubacuori fue arrestada por un supuesto robo a una amiga brasileña, y la prensa tuvo noticias de que Silvio Berlusconi había llamado a la jefatura de policía de Roma para que la pusieran en libertad, a nadie causó mayor asombro las confesiones de la atrevida joven de

Aparentemente esa pasión que siente Gadafi no es nuevo; ya en 2007 le declaró su amor a la que ha calificado como su “querida mujer africana negra” en una entrevista que le realizó Al-Jazeera. Y Durante la visita que hizo la representante de Bush a Libia en el 2008, el líder libio le hizo entrega de obsequios valorados en 220.000 dólares (entre los que destacaba un anillo de diamantes), llegando incluso a romper el ayuno del Ramadán. A favor de la Sra. Condoleezza, habría que decir, sin embargo, que no sólo Gadafi se ha sentido atraído por ella, sino también el ex ministro de Asuntos Exteriores canadiense Peter McKay, el ex ministro de Exteriores Británico Jack Straw y el ministro de Asuntos Exteriores italiano Massimo D'Alema, según lo refiere la prensa americana. Hasta se corrió el rumor, durante su mandato, de que Bush´ dejaría a su esposa por su Secretaria de Estado. Incluso nuestro presidente, en cadena nacional y a pesar de las burlas que hizo de ella, en alguna oportunidad le lanzó un sonoro beso.

Creo recordar que en los trabajos recogidos bajo el título *El amor, las mujeres y la muerte*, Schopenhauer propone la tesis, desarrollada luego por el psicoanálisis, según la cual la voluntad del mundo se vale de ciertas ilusiones para que los amantes crean que están satisfaciendo sus intereses y gustos particulares, cuando en realidad sirven a la infinita voluntad de vida que se perpetúa en la especie. Sin embargo, estoy seguro que esa misma voluntad no sólo tendrá en cuenta esa simple

propagación de la especie, sino también su perfección, y que la vida le deparará a esta primorosa dama mejores pretendientes.